

Centro de donaciones y trasplantes en Pamplona

RICARDO PASCUAL USTÁRROZ, ARQUITECTO

El Centro de Donaciones y Trasplantes de Pamplona, proyecto fin de carrera, presentado en mayo de 1989, se plantea como un centro de carácter autónomo que centraliza las actividades y trabajos relativos a los temas tanto de donaciones como de trasplantes de órganos, teniendo las oficinas y el despacho de operaciones del coordinador de Trasplantes de Navarra, y alberga el Banco de Sangre, con los servicios para efectuar las donaciones, laboratorios, almacenamiento de unidades sanguíneas, entrada y salida de las mismas y administración. También se sitúan en el edificio las sedes de las diferentes asociaciones de donantes, tales como la Asociación Navarra de Donantes Benévolos de Sangre y otras que promueven las donaciones, como es el caso de ALCER. Para finalizar, se sitúa una pequeña zona docente y de investigación para la realización de diversos cursos de especialización por parte de la Universidad o los diferentes Hospitales y Centros de Salud de la Comunidad Foral, así como un centro de promoción de actividades relacionadas con la donación de órganos y los correspondientes servicios generales.

El programa, debido a su complejidad, puede simplificarse a siete áreas fundamentales:

1. Zonas comunes.
2. Banco de Sangre:
Sector de donantes.
Sector de procesamiento de sangre.
3. Centro de coordinación de trasplantes.
4. Asociaciones de Donantes y entidades relacionadas.
5. Zonas docentes.
6. Centro de comunicaciones con el exterior.
7. Sector de servicios y Apoyo Técnico.

El proyecto se sitúa en el límite de la meseta de Pamplona, en plena zona hospitalaria y universitaria, a caballo con el inicio de la caída de la misma hacia el valle del río Sada, planteándose la ejecución del edificio así como el arreglo a nivel de diseño del área circundante. La

característica del terreno, con la gran planeidad del límite de la meseta y el inicio de la caída del talud hacia Fuente del Hierro a partir de una línea sensiblemente de 45 grados, así como su carácter de balcón expuesto, su gran horizonte visual pero su elevada visibilidad desde cualquier punto le dan un carácter de elemento casi escultórico, una solución única y representativa.

El edificio se apoya desde un primer momento en la línea de 45.º, divisoria del interior y del exterior, que queda atada a las dos direcciones principales, la N-S y la E-W mediante el cilindro, espacio de relación del exterior con el interior, espacio de doble altura que enlaza las dos plantas principales del edificio, y dejando en el extremo restante la punta, el espalón de entrada hacia la conocida cuesta del Hospital.

En el interior del edificio se ha buscado que las líneas sean lo más puras posibles, lo más claras, de forma que el edificio pueda ser entendido y captado rápidamente, utilizando una zonificación completa, de forma que cada sector ocupe una parte diferenciada del edificio.

La estructura interior responde a una doble trama jerárquica de cuadrados de 10 x 10 metros con una segunda subtrama de 1,20 x 1,20 m. dentro de ella. La primera trama de 10 x 10 metros responde al sistema estructural, de forjados nervados unidireccionales de 35 cm. con bloques aislantes y aligerantes, apoyados sobre vigas de gran canto que descansan sobre pilares de 40 cm. de diámetro o de lado. Las losas de escaleras y pasarelas se realizan con losas de 30 cm. de canto.

Los muros principales que recorren el proyecto de oeste a este, se ejecutarán como dobles pantallas de hormigón, con aislamiento en el interior de la cámara, y dejando un encofrado perdido dentro de ésta, apoyándose directamente sobre las vigas de la estructura porticada. Las juntas de éstos con los pilares quedarán acusadas, debido tanto al hormigonado en diferentes fases de las pantallas y la estructura como a las necesidades estéticas de romper la continuidad.

Los cerramientos exteriores quedan configurados por una base de placa pre-

fabricada de hormigón armado de 10 cm. con unas "L" convenientemente colocadas en los cantos de modo que puedan soldarse a unas platabandas ya dispuestas en los cantos de los forjados. Esta placa de 3,30 metros de alto por 1,16 m. de ancho es la base del cerramiento. Sobre ésta, y en anclajes dispuestos en la prefabricación, se sitúa la estructura Halfeneissen de cuelgue de la piedra exterior. En la cámara de aire que queda entre la piedra y la base, y en la cara exterior de esta última, se sitúa el aislamiento de alta densidad (por posibles entradas de agua), adoptándose de esta forma el sistema de fachada caliente. El acabado interior de estos muros se realiza mediante paneles de cartón yeso Pladur sujetos con estructuras metálicas a los muros. Para los remates con suelos se usan perfiles conformados en frío.

La distribución interior se realiza en una elevadísima proporción mediante muros prefabricados Movinord M-80, adaptándose a la modulación interna de 1,20 m., dimensión base de los sistemas de prefabricación más conocidos. Los techos y suelos son igualmente falsos y registrables, colgándose los primeros y poniéndose los segundos sobre una estructura cuadrada de 1,20 x 1,20 m. de perfiles IPE perforados, sobre los que descansan unas delgadas losas de hormigón armado que dan el suelo continuo sobre el que se pone el revestimiento exterior. De esta forma tanto el techo como el suelo quedan registrables para la reparación o modificación de líneas de instalaciones de agua, climatización, electricidad, telefonía e informática. Los acabados de los suelos son en gres cerámico monococción, o en losetas UNIFLOOR D de Formica. En los techos, se usan rejillas metálicas con luminarias integradas, bien apoyadas sobre perfilera o colgadas directamente del techo, o el plexiglás celular translúcido con las luminarias dentro del falso techo, dando en este caso una sensación de cielo raso luminoso, ideal para trabajos sanitarios o de laboratorio.

En el tema de carpinterías, se han usado ventanas de PVC oscilobatientes, así como grandes superficies acristaladas diseñadas especialmente mediante perfilera convencional de tipo estructu-

ral de Perfrisa. Para el caso del muro cortina del cilindro, se usaron los perfiles generales de INASA RT 75 para este tipo de fachadas. Las puertas interiores se realizan acoplando los sistemas de Movinord a los muros mediante premarcos de madera.

Finalmente, las instalaciones del edificio corren todas por patinillos de ascensión verticales, así como por los falsos techos y suelos disponibles en la totalidad del edificio. El sistema para la producción de calor centralizado es el gas natural por su carácter de energía

no contaminante. La climatización interior se realiza mediante Fan-Coils de cuatro tubos con sistema de deshumidificación, planteándose la renovación de aire usando la practicabilidad de las ventanas o un sistema de expulsión y entrada de parte del aire puesto en cir-



culación por el Fan-Coils en aquellos espacios donde no existan ventanas practicables.

En el tema de aparatos elevadores, éste queda resuelto para las personas mediante dos ascensores panorámicos

entre el muro acristalado de la entrada, con misión portante tanto de sí mismo como de los ascensores y las escaleras, y visibles lo mismo desde el exterior como desde el interior del edificio. Para el transporte vertical de objetos, maquina-

rias y personal sanitario, se usa un elevador hidráulico de gran potencia, por el elevado peso de las máquinas a transportar.







